



Panorama Económico

ECONOMÍA CON VISIÓN PRODUCTIVA



EDICIÓN

**20
25**

Créditos

Elaboración:

• Cámara de Industrias y Producción (CIP)

Publicación:

Panorama Económico - Economía con visión productiva

Año:

© 2025 Quito - Ecuador

Dirección, coordinación técnica e investigación:

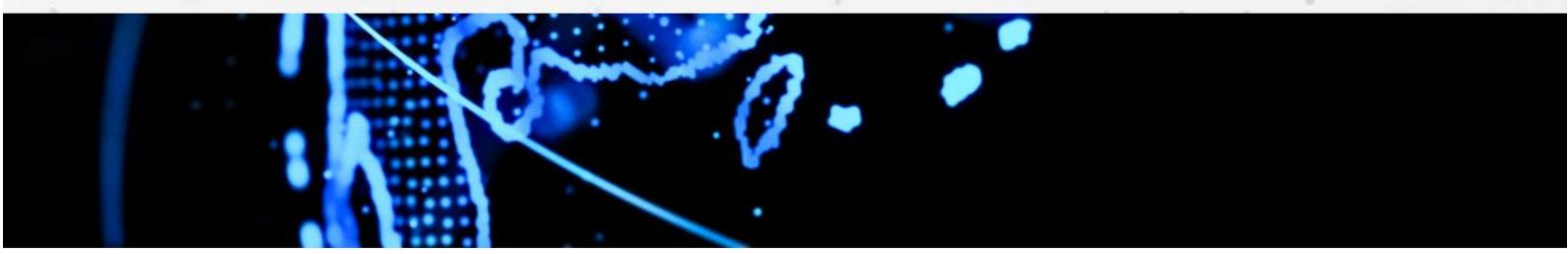
Dirección Técnica - CIP

- **Mauricio Falcón**, Director Técnico
- **Ariana Bonilla**, Coordinadora Económica
- **Gabriela Salinas**, Analista Económico
- **Juan Carlos Ambuludi**, Analista Económico

Diseño y diagramación:

Dirección de Comunicación - CIP

- **Karla Bravo**, Directora de Comunicación
- **Pablo Jácome**, Especialista en Comunicación
- **Doménica Sandoval**, Especialista en Comunicación
- **David Brito**, Especialista Audiovisual



Contenido

Resumen ejecutivo	4
I. Sector monetario y financiero.....	5
Panel monetario y financiero.....	6
II. Sector externo	7
Panel externo.....	8
III. Sector real.....	9
Panel real.....	10
IV. Sector energético.....	11
Panel energético	12
V. Sector fiscal.....	13
Panel fiscal	14

Resumen ejecutivo

La economía cierra 2025 con una mejora visible en su posición externa y condiciones financieras, apoyada en el repunte de exportaciones no petroleras y remesas, que fortalecen la liquidez sistémica y explican tanto el récord de reservas como la reducción del riesgo soberano.

Este “rebote” no resuelve las fragilidades y vulnerabilidades. El motor petrolero llega debilitado —menor producción, menores precios y cuellos de botella en transporte y refinación—, y el sistema financiero muestra una desaceleración en el crecimiento de los depósitos, señal temprana de que 2026 podría tener menor tracción crediticia.

En el frente externo, la contracción del sector petrolero contrasta con la ligera diversificación no petrolera. El superávit comercial se estrecha y el contexto global para 2026 será menos benigno por mayor incertidumbre comercial y logística. Esto eleva la sensibilidad del escenario base a shocks de términos de intercambio y disrupciones de cadenas de suministro.

En el sector real, el dinamismo de consumo e inversión observado en 2025 se moderaría en 2026, con crecimiento en torno a 2% en escenarios sin racionamientos eléctricos, y con presiones inflacionarias acotadas y sensibles a la trayectoria de los costos de producción.

El vector energético condiciona el ciclo: persiste un déficit de potencia y un nivel elevado de pérdidas, que equiparan al consumo energético industrial. El balance hídrico sugiere tensión tanto a inicio, como al cierre de 2026. El riesgo de racionamiento es moderado. En 2024, los racionamientos costaron 1 punto de crecimiento del PIB.

En lo fiscal, 2025 cerraría con un déficit cercano a 4% del PIB y 2026 enfrenta un punto de inflexión: mayores necesidades de financiamiento, vencimientos relevantes y una estrategia de cierre dependiente de acceso a mercado (USD 3.000 millones) y monetización de activos (USD 5.400 millones).

La prioridad económica para 2026 es convertir el respiro financiero y del rebote en oxígeno para el sector productivo y por ende crecimiento sostenido. Esto demanda agenda corta y ejecutable, con foco en blindar el sector energético con potencia eléctrica firme, recuperar la gestión operativa petrolera y sostener la recuperación de los sectores económicos con competitividad, certidumbre regulatoria, seguridad, inversión privada, y consolidación fiscal compatible crecimiento, productividad y empleo.

I. Sector monetario y financiero

En diciembre las reservas internacionales marcaron un récord de USD 10 mil millones, pasando de una dinámica asentada en deuda a una basada en el boom de precios de exportables (cacao, camarón) y las remesas.

Frente a 2024, las exportaciones crecieron cerca de USD 2.260 millones hasta octubre (USD 3.950 si se excluye petróleo), mientras que, solo hasta junio las remesas ya acumulaban un crecimiento de más de USD 700 millones.

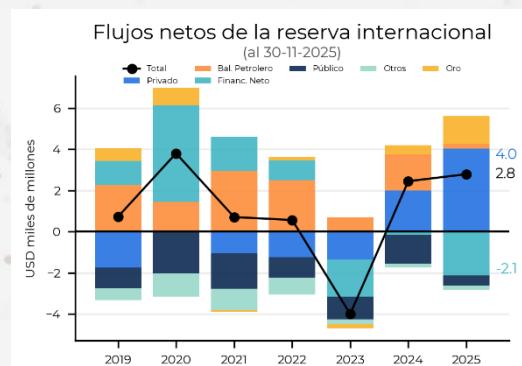
Esta liquidez impulsa las reservas y la credibilidad externa, con lo que el riesgo país registra valores 60% inferiores a los esperables con la tendencia de precios del petróleo. Así, la brecha de reservas cayó a 29%, acumulando oro e inversiones, más que caja (9% del total).

La liquidez acumulada al segundo año del repunte de precios exportables revirtió las tendencias de las tasas activas y pasivas. Sin embargo, el sistema opera a dos velocidades, mientras los depósitos llegaron a superar el 25%, el crédito tiende al 10%.

Así, aunque los índices de morosidad siguen reduciéndose en el orden del 12%, otros factores estructurales como expectativas y condiciones de seguridad parecen contener la recuperación del crédito, particularmente en consumo y microcrédito.

Con ello, a noviembre la solvencia bancaria se mantiene holgada con 13,7% (mínimo regulatorio: 9%), mientras la Junta de Política y Regulación Financiera refuerza las

herramientas prudenciales para choques de liquidez y el encaje.



Fuente: BCE – Elaboración: DT-CIP

Aún con la conflictividad social, los desafíos de seguridad y el revés político de la consulta popular el costo de financiamiento ha venido cayendo, situándose en torno a los 500 puntos básicos al cierre del año. El desafío es mantenerse y volver a los mercados con tasas de 1 dígito.

En síntesis, el panorama combina un rebote macroeconómico impulsado por récord en precios de exportaciones, remesas y financiamiento, con un sistema financiero líquido, solvente, con morosidad contenida y crédito recuperándose, a mitad del ritmo de los depósitos.

Para 2026, la situación se definirá por la interacción de la dinámica petrolera (precios y producción), minera, fiscal (amortizaciones de los bonos 2030 desde enero), y la capacidad de trasladar el boom de precios a productividad.

Al mismo tiempo, la desaceleración en el crecimiento de los depósitos anticipa un enfriamiento del crédito durante 2026.

Panel monetario y financiero

Confianza política mejora posición externa



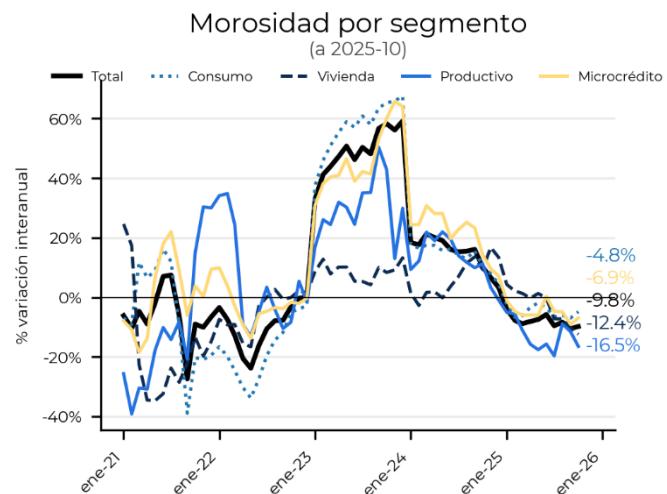
Mientras la brecha de reservas baja a 29%



9% es caja, mientras crecen oro e inversiones



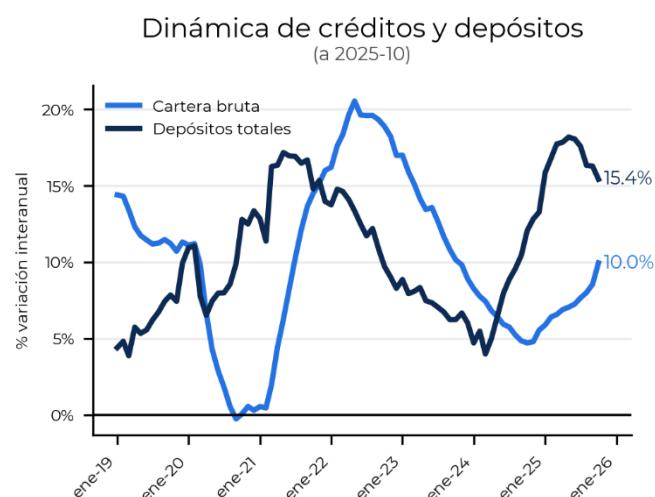
Internamente la cartera mejora



Mientras los depósitos líquidos se enfrián



Anticipando menos crédito en los próximos meses



Fuente: BCE, FRED, JP-Morgan, SBS – Elaboración:-DT-CIP



DIRECCIÓN TÉCNICA

II. Sector externo

Comercio y remesas sostienen el sector externo, con señales de moderación. A octubre la balanza comercial acumula una caída del 8,4%, con USD 1.200 millones menos que 2024.

En el segmento petrolero, menores precios (-13,2%) y menor producción (-8,4%) por fallas de infraestructura (suspensiones SOTE / OCP) contrajeron en 20% las exportaciones petroleras.

En contraste, el bloque no petrolero crece al 19%, incluyendo mejoras cualitativas. Lideran los productos industrializados con tasas superiores a 20%, destacando la pasta de cacao (+147%), metales preciosos (+35%) y conservas de atún (+17%). Impulsando destinos estables (EE. UU. 25%, Colombia 11%, España 8%). El riesgo se mantiene en la concentración y volatilidad.



Fuente: BCE – Elaboración: DT-CIP

El crecimiento de importaciones no petroleras (15%) fue menor al de exportaciones (19%). Aun así, destaca positivamente el repunte de importaciones para producción (+24% de materias primas) e inversiones (+32% en bienes de capital), incluso con la carga del ISD, tributo que el país se ha comprometido a eliminar en el mediano plazo por lo perverso contra la producción. Así, aunque el

superávit se mantiene, ha venido acortándose.

Dos anclas macro completan el cuadro. Primero, las remesas, que suman 5% del PIB y mantienen crecimientos del 26% al 33% desde fines de 2024. Segundo, la acumulación de reservas refuerza estabilidad (2025: USD 10 mil millones) y acceso a financiamiento.

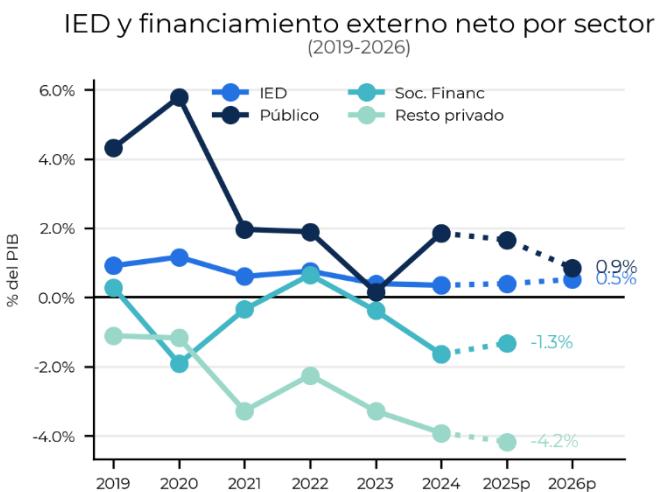
Hacia 2026, el entorno externo seguirá siendo incierto. La política comercial de EE.UU. y sus respuestas regionales marcan la agenda. La OMC prevé que el comercio mundial caiga 0,2% en 2025 y que la recuperación de 2026 no supere 2,5%. Además, según UNCTAD la volatilidad de fletes y disruptiones en rutas críticas (Suez/Panamá/Mar Rojo) siguen siendo un riesgo para costos y tiempos de comercio.

En este contexto, con cada vez menos peso del financiamiento externo, el escenario base para Ecuador luce positivo y sostenerlo exige:

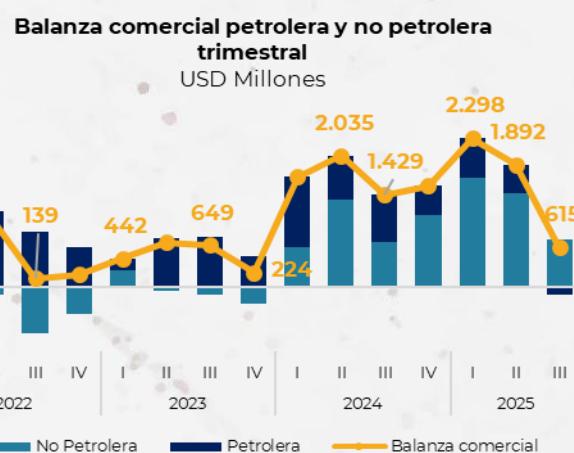
- i. Garantizar continuidad de la producción petrolera (MEF proyecta +5% de producción, con menos exportaciones).
- ii. Consolidar la diversificación no petrolera hacia valor agregado. Corrigiendo ISD y programando su eliminación.
- iii. Impulsar la IED para sostener crecimiento, producción y empleo.
- iv. Mantener la acumulación de reservas y el acceso a financiamiento externo.

Panel externo

Deuda pierde peso, por más comercio y remesas



Los precios y el comercio empiezan a enfriarse



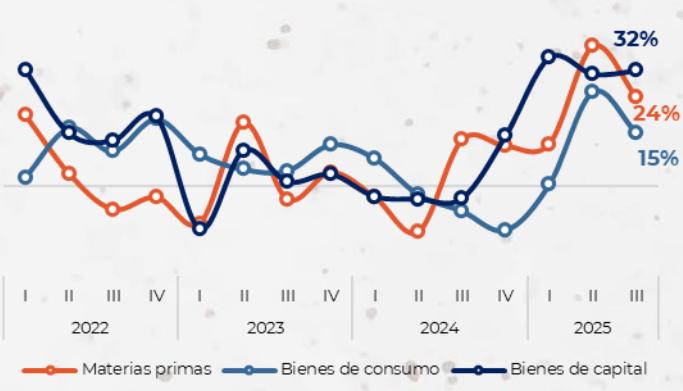
Mientras, el sector industrial aún captura beneficios

Exportaciones por producto principal Variación trimestral interanual



Compras para producción e inversión se recuperan

Importaciones por uso o destino económico Variación interanual



Y las remesas rompen récords

Remesas recibidas por país de origen USD millones



Así, 2026 será positivo, pero menos dinámico

Componentes de la balanza de pagos Porcentaje del PIB



Fuente: BCE, MEF – Elaboración:-DT-CIP

III. Sector real

La economía recupera terreno. Luego de una caída del 2% en 2024, se espera que 2025 cierre con más de 3% de crecimiento. El dinamismo comercial de 2024 inyectó liquidez que permitió recalibrar las tasas de interés, crédito, consumo y empleo.

El segundo trimestre de 2025, el consumo creció 8,7% interanual y la inversión en 7,5%. Al mismo tiempo, las importaciones crecieron 16% (bienes de capital e insumos), mientras las exportaciones sumaron 7,9%.

Con una economía más líquida y más crédito, el sector financiero registró un crecimiento interanual del 13,6%, seguido por agricultura (10,1%), comercio (6,0%) y construcción (6,7%).

En contraste, a causa del monopolio estatal, y la ineficiencia en operación e inversiones, la refinación de petróleo registra una caída pronunciada de -16,7%, sin contar con la paralización de la producción de crudo registrada en julio y que revela los desafíos del sector.

Con la recuperación, la demanda permitió alinear las presiones de costos con los precios al consumidor. Ahora consumidores y productores enfrentan inflaciones en torno al 1% anual.

Por su parte, el tercer trimestre combinó conflictividad social con un repunte de ventas (+15%) y recaudación récord. En línea con mayor calidad y cantidad de empleo, así como menos pobreza.

Así, mientras el empleo adecuado alcanzó el 37,2%, 2 puntos más que en 2024, el empleo inadecuado, la informalidad y la pobreza se reducen en 1,6, 1,5 y 1,5 puntos porcentuales respectivamente. El desafío ahora es sostener las mejoras.

Las cifras ya evidencian menor impulso. Aunque tanto las

exportaciones como los depósitos siguen creciendo a dos dígitos, van perdiendo tracción, lo cual ya anticipa menor movimiento económico en los próximos meses.

Variación interanual por componente del PIB

Porcentaje



Fuente: BCE – Elaboración: DT-CIP

En 2026, se desacelera el crecimiento pasando de entre el 3% y el 3,8% de 2025 al 2% según CEPAL, FMI y Banco Mundial. Mientras, sin racionamientos eléctricos, el BCE estima un 1,8%, principalmente debido a la demanda interna (1,30 p.p.), donde el Consumo crecería 2% y la Inversión 1,9%.

Se prevé inflación entre 2,5% y 3,2%, en función de la incidencia en costos de producción de la liberación del precio del diésel, su traslado al consumidor, así como la eficiencia y duración de las medidas compensatorias.

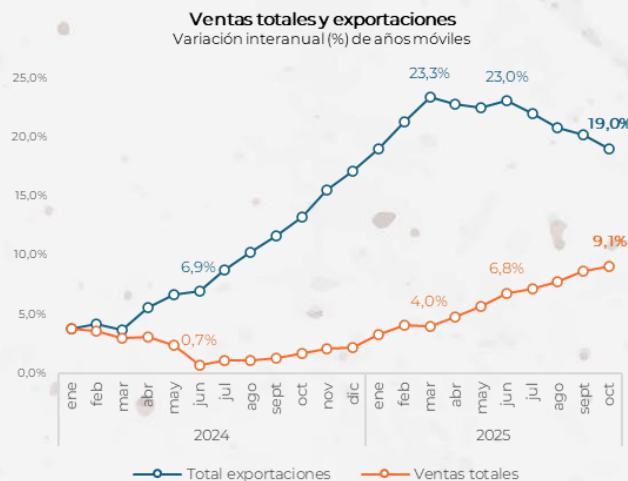
Mientras 2025 cierra con crecimientos del 13% y 8% para agricultura y manufactura de alimentos, para 2026 pasarían a un ritmo de entre 1,5% y 2%. Mientras que, en 2026, los sectores extractivos alcanzarían un 5% luego de una contracción proyectada en 4,6% para 2025.

Ahora el reto es generar competitividad, certidumbre regulatoria y contractual, seguridad física y energética para transformar el rebote coyuntural en crecimiento sostenido anclado en inversión privada, productividad, empleo formal y bienestar.

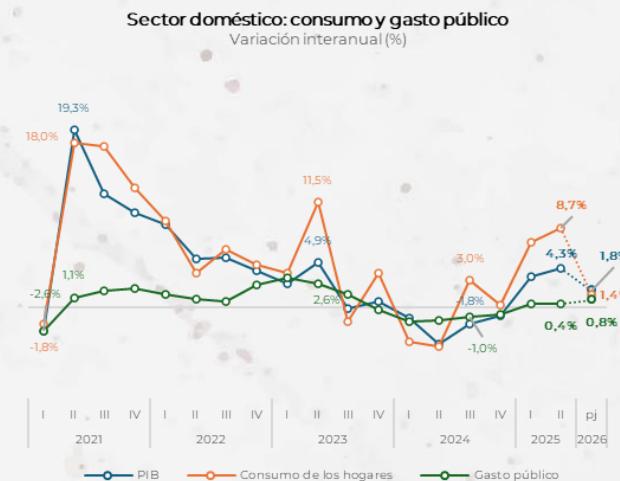
Panel real

Impulso del Sector externo muestra desaceleración

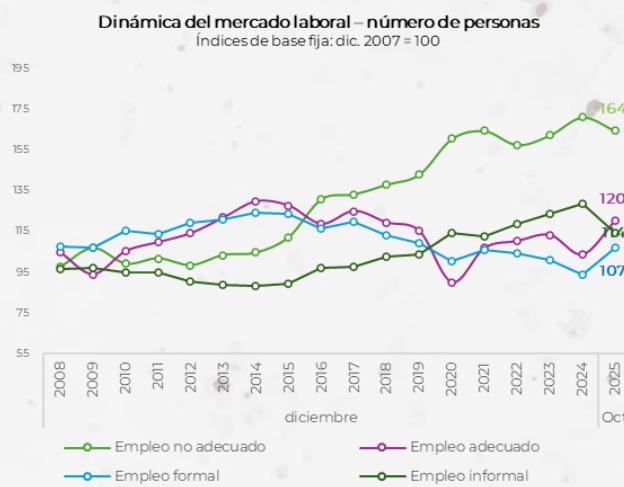
Consumo sostiene el crecimiento (remesas + crédito)



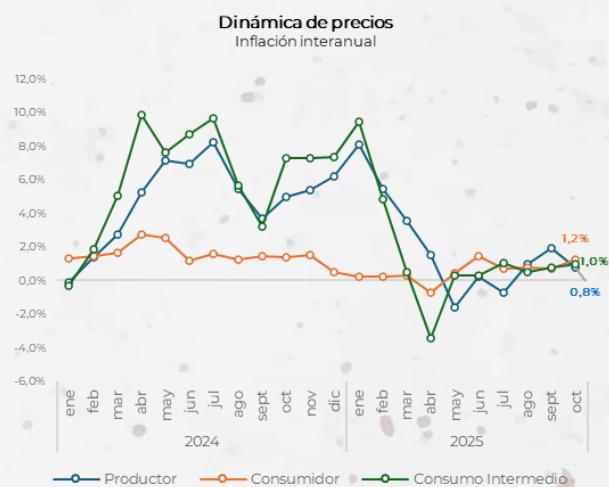
Sector doméstico: consumo y gasto público
Variación interanual (%)



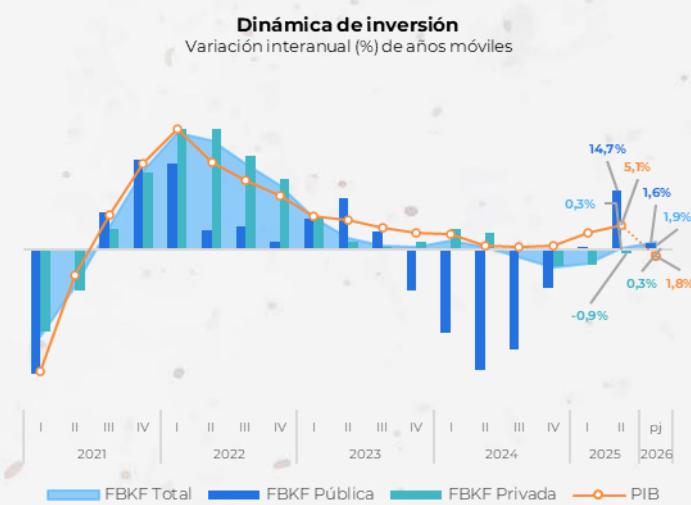
Mejora empleo y su calidad, fragilidad persiste



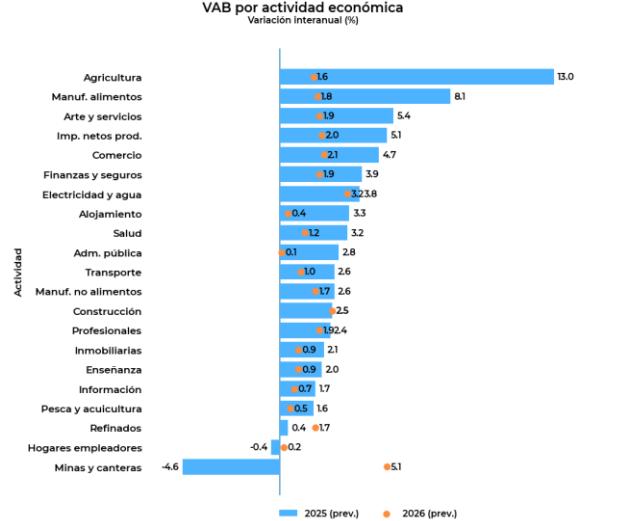
Inflación (productor y consumidor) se ancla al 1%



2026: inversión al alza, crecimiento a la baja



Agrícola y alimentos enfrián, extractivos repuntan



Fuente: BCE, MEF – Elaboración:-DT-CIP

IV. Sector energético

La situación petrolera tambalea con menos precios y desafíos para sostener la producción. Con la nacionalización de OCP, vienen riesgos operativos que, en 2025, suman pérdidas en exportaciones por USD 500 millones.

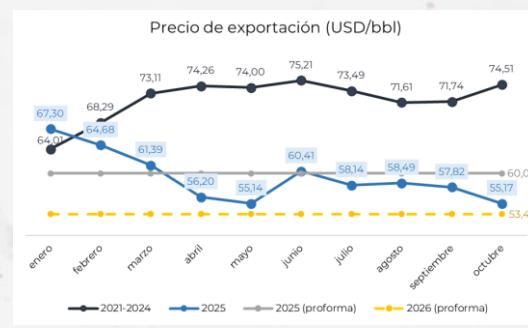
A octubre, el precio del crudo (55,17 USD/bbl) fue 26% inferior al promedio de los últimos cinco años, y 10% inferior a la proforma MEF. Así, mientras apenas 11,5 centavos de cada dólar exportado llegan al Fisco, los subsidios suman USD 1.220 millones.

A noviembre, el monopolio estatal y la debilidad de la infraestructura e inversión petrolera (oleoductos y refinería), reducen la producción de crudo (-9,3%) y derivados (-9,8%).

A esto se suma la salida del campo ITT y conflictos socioambientales. Así, 2025 cerraría con menos producción de crudo (-8%), exportaciones (-6%), producción de derivados (-9%) y cerca de USD 1200 millones menos en subsidios, 90% debido a menores precios de importación.

En el sector eléctrico, las condiciones hídricas evitaron apagones, y los esfuerzos por el cierre del déficit no avanzan conforme lo que se requiere (retraso en el plan maestro). Mientras tanto, la demanda del sector productivo subió 4%, y el consumo residencial creció 2%.

Las condiciones hídricas, positivas hasta noviembre, se han revertido en diciembre perdiendo 66% del caudal y hasta 50 m.s.n.m. intradía. No obstante, persiste un déficit de potencia cercano a los 826 MW, mientras las pérdidas energéticas crecieron 9% frente a 2024, alcanzando 4.305 GWh, equivalentes al consumo anual del sector industrial.



Fuente: BCE – Elaboración: DT-CIP

Para 2026, la Agencia Internacional de Energía prevé tensiones geopolíticas y un mercado petrolero bien abastecido, con posible rebote en precios. Además, un crecimiento sostenido en las ventas mundiales de vehículos eléctricos, y con ello un crecimiento acumulado del 70% en inversiones mundiales de generación eléctrica desde 2015.

Así, para 2026, el panorama energético ecuatoriano está marcado por precios petroleros en descenso; y, según el MEF, recuperación moderada de la producción (+5%), pero aún menos exportaciones de crudo (-6%). Con desafíos permanentes para la continuidad del transporte de crudo.

Con base en las proyecciones de NOAA/CPC, OMM, IRI y de CENACE¹ (operativa), el sistema eléctrico abre 2026 con un colchón hídrico crítico al primer trimestre. El último trimestre será el de mayor tensión. Se infieren riesgos moderados de racionamiento, aún con las incorporaciones 2025.

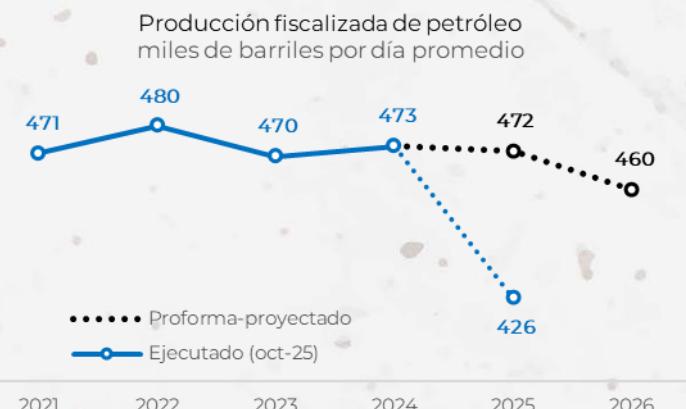
En consecuencia, las prioridades son: reducción de pérdidas; incorporación de potencia firme; habilitación de inversión privada con garantías y bancabilidad; mercado con peajes transparentes, reglas estables de conexión y despacho, y certidumbre contractual para autogeneración.

¹ NOAA/CPC: Administración Oceánica y Atmosférica / Centro de Predicción Climática (EE. UU.). OMM: Organización Meteorológica Mundial (ONU). IRI:

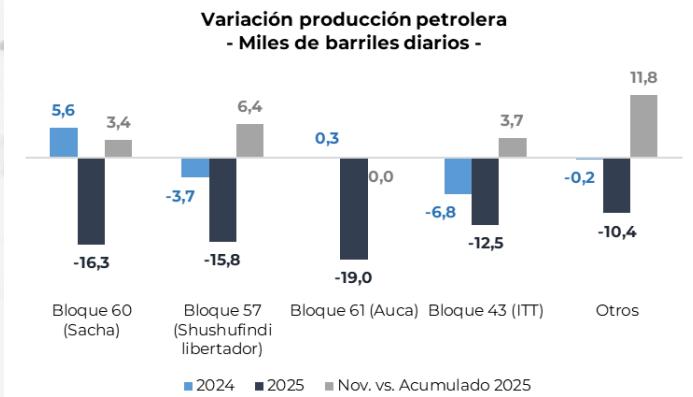
Instituto Internacional de Investigación para el Clima y la Sociedad (Univ. Columbia).

Panel energético

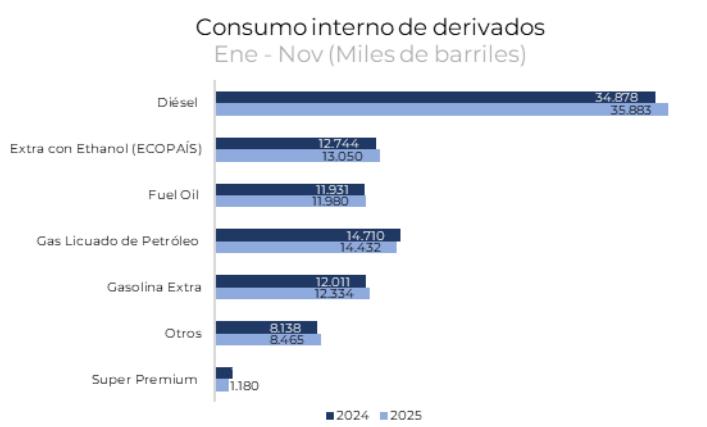
Rebote petrolero para 2026, luego de caída del 10%



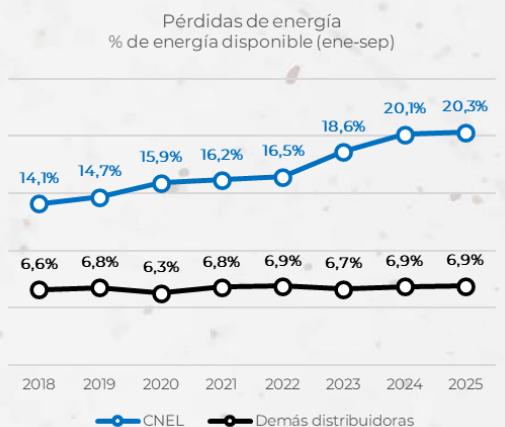
A noviembre, ya hay signos débiles de recuperación



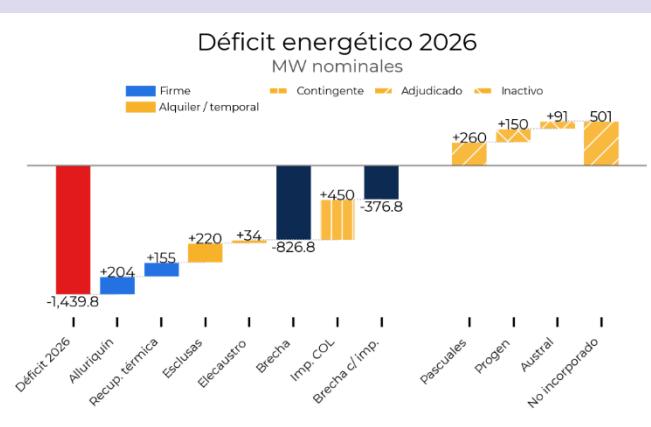
USD 1.220 MM de subsidio por derivados a octubre



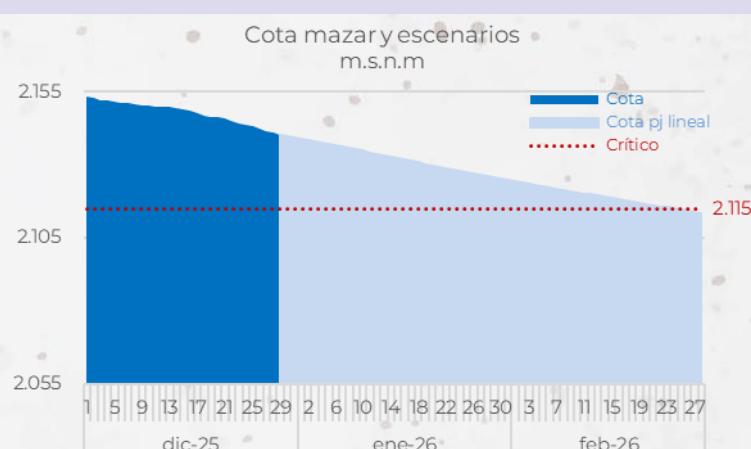
CNEL pierde el triple que las demás distribuidoras



Mientras el déficit de potencia persiste



Así, 2026 abre con riesgo moderado de racionamientos



Fuente: Petroecuador, BCE, SISDAT, CELEC – Elaboración:-DT-CIP

V. Sector fiscal

El 2025 cerrará con un déficit del 3,7% del PIB, cerca del doble de 2024. Las necesidades de financiamiento alcanzarían los USD 12 mil millones, combinando más déficit y un respiro ligero por el lado de las amortizaciones.

Las reformas tributarias y de focalización de subsidios no logran cerrar la brecha fiscal. Si bien los ingresos tributarios crecen (+6%), los demás rubros, incluyendo el petrolero caen a dos dígitos (-11%).

El crecimiento de ingresos no logra seguir la dinámica de gastos (+9,5%). Cerca de 60% del gasto se concentra en personal (+1,9%) y transferencias (+13%), al mismo tiempo el costo financiero crece (+17%). Mientras la ejecución de inversión sigue rezagada (77%).

La presión de las transferencias (hogares, Seguridad Social, GADs, compensaciones, etc) impulsadas por la demanda social y reglas de asignación junto con el incremento del costo financiero, restan espacio para inversión y gasto productivo.

Ecuador superó la cuarta revisión de FMI sobre el programa de facilidad extendida con corte a octubre, cubriendo ampliamente las metas cuantitativas y estructurales.

Las metas fiscales 2026 apuntan a un ajuste de 1,7 puntos del PIB. Sin cambios fuertes en tributos, la consolidación se logrará por el efecto completo de la focalización de subsidio del diésel (1,1 puntos).

Se puede esperar un efecto positivo de la focalización de subsidios (0,7

puntos), su reflejo en las cuentas del Gobierno Central dependerá de la recuperación petrolera, la capacidad garantizar continuidad de SOTE, OCP y la refinería. Así como del efecto neto de menores precios del petróleo.

Las metas de gastos incluyen mayor contención de la masa salarial y compras (0,6 p.p.), así como un margen de 0,3 puntos del PIB para inversión y gasto social. Sin embargo, en la proforma la inversión crece en 1 punto del PIB.

El colchón de la renegociación de la deuda externa de 2020 se revierte para 2026, abriendo con USD 800 millones en servicio de la deuda para enero y otros USD 800 millones el resto del año.

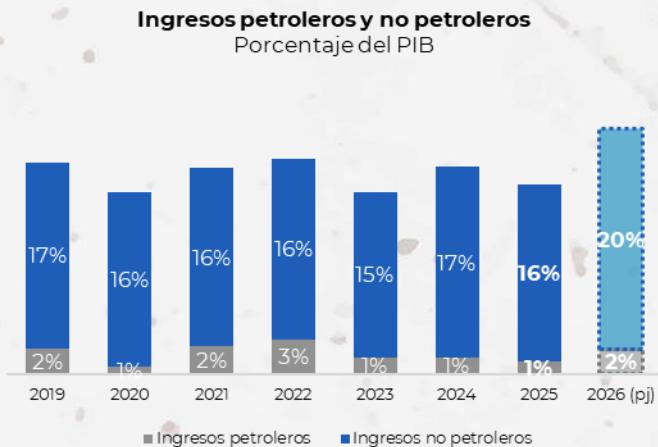
Así, se espera que las necesidades de financiamiento del Presupuesto General del Estado (PGE) se incrementen en 26%, alcanzando USD 13.8 mil millones, cuyo cierre depende de la monetización de activos (USD 5,4 mil millones) y la colocación de bonos externos por USD 3 mil millones (T3 y T4).

Estos desafíos riñen con la recuperación de la confianza internacional y el balance entre equilibrio fiscal, crecimiento y competitividad.

Al mismo tiempo, pone de manifiesto el debate sobre la calidad del ingreso (evasión, base tributaria y competencia desleal), del gasto (focalización, impacto y costo de oportunidad) y la necesidad de un Estado más eficiente, a puertas de un año preelectoral.

Panel fiscal

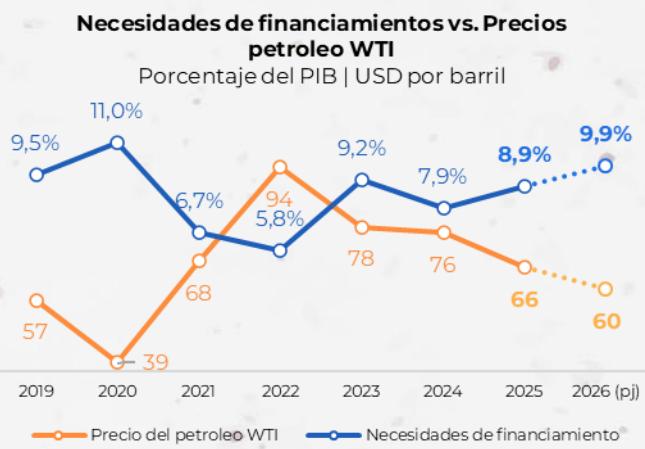
2025 cierra sin cambios estructurales en los ingresos



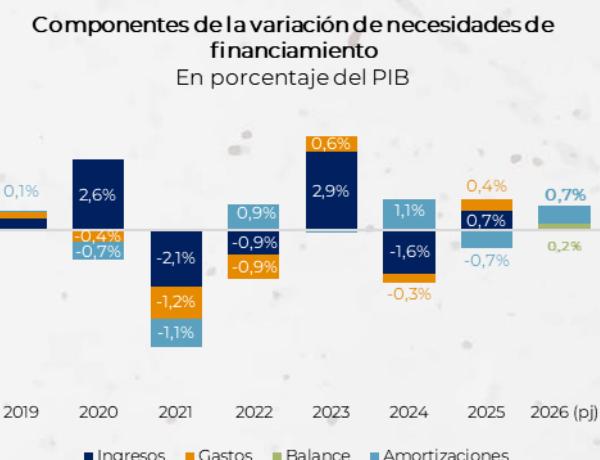
Masa salarial repunta, la presión persiste



Precio del petróleo cae y presiona la brecha fiscal



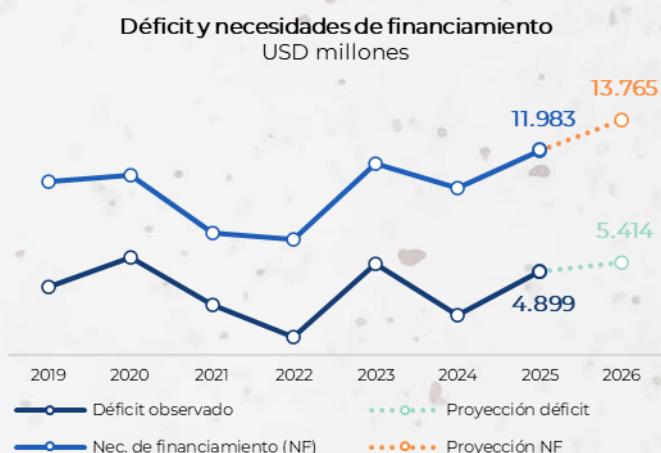
Amortizaciones alivian la brecha fiscal



Se agota el colchón de la renegociación 2020



Brecha de financiamiento 2026: USD 13 mil millones



Fuente: MEF, BCE – Elaboración:-DT-CIP

